

**BÉLGICA: TIERRA DEL TURISMO SOCIAL**  
**AYER, HOY Y SIEMPRE**

**Por Jean Blétard, Secretario General del BITS &  
Christian Vanderwinnen, Presidente de Les Auberges de Jeunesse**

Bélgica es un país complejo y variado, tanto a nivel geográfico como administrativo. Desde hace varios años, el turismo ha sido un sector dependiente de nuestras tres regiones: Flandes, Valonia y Bruselas. Estas tres grandes regiones componen en sí mismas muy diferentes zonas turísticas.

Bruselas, capital de Bélgica y ciudad europea y cosmopolita, se recupera de los años en los que estuvo en manos de demolidores y especuladores. Hoy ofrece la imagen de una ciudad que tiende a volver a ser lo que siempre debió ser: una hermosa ciudad europea que aún conserva una dimensión humana, teniendo en cuenta su relativamente modesto tamaño.

Flandes puede enorgullecerse de poseer las ciudades más bellas del país. Brujas y Gante son solo dos ejemplos. Pero la región no se limita a eso. Flandes es también la costa belga, las playas del Mar del Norte y las reservas naturales a orillas del mar, sin olvidar los puertos de Amberes y de Zeebrugge.

Valonia se siente orgullosa ante todo de sus Ardenas y de las Hautes-Fagnes, sitios privilegiados de la naturaleza ricos en ríos salvajes; sin embargo, no debemos olvidar ciudades del arte como Lieja, Tournai o Mons. La región de Valonia es también una tierra de Historia en la que encontramos lugares mundialmente conocidos como Bouillon, Bastoña o Waterloo.

Tierra de turismo, Bélgica es también tierra de turismo social. Desde el final de la Segunda Guerra Mundial, el país se siente orgulloso de su legislación, la cual favorece la creación de infraestructuras de alojamiento y de ocio, tanto para familias como para jóvenes. Es importante recordar la labor llevada a cabo por Arthur Haulot, quien fue Comisario general de turismo durante muchos años.

Si bien la regionalización administrativa del turismo permite hoy en día políticas separadas y, a veces, divergentes, dependiendo de las regiones, éstas se mantienen unidas en cuanto al turismo social en general, y al turismo juvenil, en particular. Hay que señalar también que el diálogo entre las autoridades a cargo del turismo y las asociaciones, es permanente.

Por parte de las autoridades francófonas, la tradición de este apoyo proviene desde el principio de lo que ellos llaman "*l'aide à la pierre*". Esto quiere decir que las autoridades destinan ayudas esencialmente a la construcción, la renovación o la habilitación de las infraestructuras de asociaciones reconocidas. Por su parte, el Ministerio flamenco, centra más las ayudas en las personas, especialmente, personas discapacitadas o que disponen de bajos ingresos.

Ante todo, Bruselas cuenta con Albergues juveniles listos para acoger a numerosos jóvenes que transiten por la capital, ya sean individuales o grupos escolares.

Flandes concentra dichas infraestructuras de turismo social a lo largo de la costa, aunque no solamente. Ciudades históricas como Gante o Lovaina, cuentan con excelentes albergues juveniles.

En cuanto a Valonia, las infraestructuras más importantes se sitúan en el corazón de las Ardenas, tanto para un público joven como para familias. Los jóvenes disponen de la red de casas rurales *Gîtes d'Étapes*, idealmente situadas; y las familias cuentan con centros y alojamientos modernos regidos por organizadores sindicales. Pero también las ciudades del arte están bien equipadas. Solo hay que pensar en Lieja, Mons o Tournai.

Asimismo, todos estos centros y lugares de alojamiento, a través de todo el país, acogen a numerosas asociaciones cuyos socios, jóvenes y no tan jóvenes, practican deportes en plena naturaleza, como el senderismo, la bicicleta de montaña, o tantos otros. Estas actividades, que se han desarrollado ampliamente en los últimos veinte años, pueden beneficiarse de una gran variedad de paisajes naturales.

Los retos del turismo social para el futuro son simples, en sus principios: se trata de adaptar las infraestructuras a las nuevas necesidades de los usuarios. Si los destinos clásicos permanecen, las costumbres sociales y las exigencias en materia de ocio y de vacaciones, cambian. Los centenares de miles de personas, belgas y extranjeras, que cada año pasan la noche en algún tipo de alojamiento, confirman el interés del público por el turismo social. Es responsabilidad de los dirigentes de las asociaciones no decepcionarlos jamás.

#### **Indicadores de Turismo en Bélgica**

<b>Número de Llegadas y de Pernoctaciones de Turistas Internacionales – 2002</b>		
	Llegadas	Pernoctaciones
Flandes	3.420.020	8.717.946
Bruselas	2.226.698	4.256.398
Valonia	1.072.935	2.921.073
Total Bélgica	6.719.653	15.895.417

<b>Número de Pernoctaciones en General y en el Sector del Turismo Social de Turistas Nacionales e Internacionales - 2002</b>		
	Turismo en General	Turismo Social
Flandes	17.566, 192	1.126.276
Bruselas	4.686, 350	249.311

Valonia	6.819, 401	600.882
Total Bélgica	29.071.943	2.046.469

Fuentes: *Toerisme in Cijfers 2002, Toerisme Vlaanderen ; Le tourisme en Région wallone – Les chiffres 2002, Observatoire du tourisme wallon ; Observatoire du tourisme à Bruxelles – Rapport Annuel 2002.*